183838 c--

O · B · R · A C · O · M · P · L · E · T · A

EN GI PAS DE LOS SUENOS

(IN SLUMBERLAND)



WINSOR McCAY

Volumen I: 1905-1907

Introducción de Richard Marschall





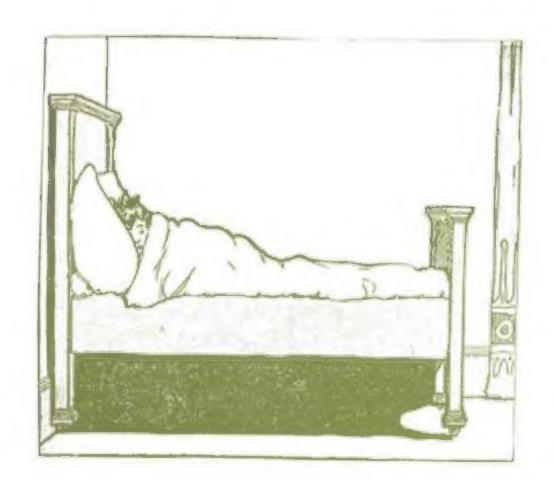
La historieta de prensa más celebrada de todos los tiempos

La obra maestra de sueños y fantasía de la narrativa gráfica creada por Winsor McCay, Little Nemo en el País de los Sueños fue tan aclamada en sus días como lo ha seguido siendo a lo largo de los años. Posiblemente, fue el mejor comic strip publicado nunca y en él destacaba especialmente la brillantez de su concepción, de su diseño y de su colorido.

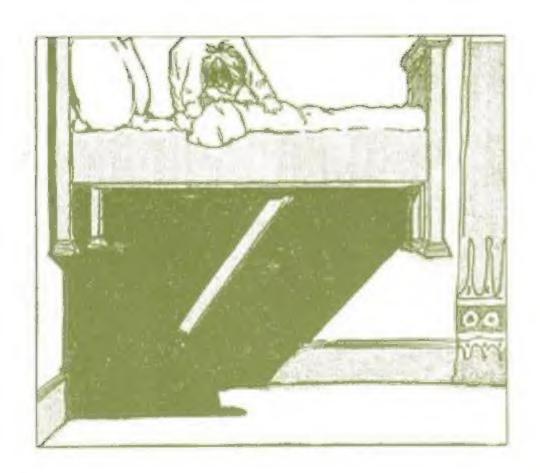
La edición original de Little Nemo tuvo lugar a principios de este siglo, pero desde entonces ha perdurado hasta nuestros días gracias a su encomiable reputación y a algunas reediciones esporádicas. A partir de este volumen, los lectores de ahora ya pueden disfrutar de Winsor McCay y de Little Nemo en su máximo esplendor.

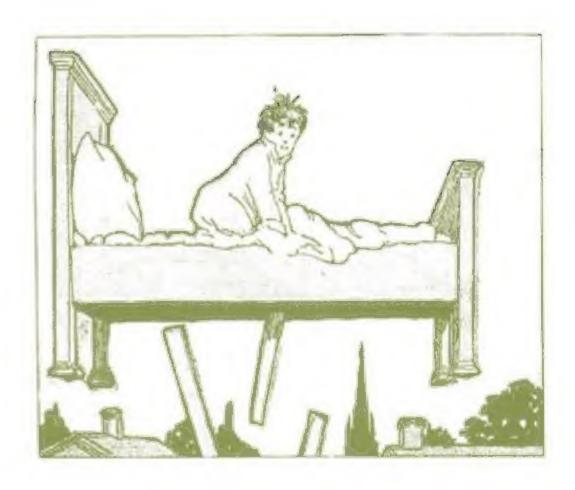
Little Nemo en el País de los Sueños - Obra completa presenta, por primera vez, toda la historia de este clásico, respetando fielmente los colores en sus tonalidades de la edición original.

Little Nemo fue una página de prensa de cadencia semanal desbordante de minuciosidad dentro del estilo del art-nouveau y que trataba sobre los fantásticos sueños de un niño, siempre llenos de humor, aventuras, peligros, diversión, monstruos, princesas y sorpresas a raudales. Dentro de esta serie, iniciamos este primer tomo con una introducción del historiador de cómics, crítico especializado y editor de la versión norteamericana de esta edición recopilatoria.











NOTA: Como curiosidad bibliográfica, le página que viene a continuación de Little Nemo en el País de los Sueños nunca apareció en EE-UU. El New York Herald publicó una edición en l'aris (pionera del actual international Herald-Fribune) mientras los cómics a color aparecian regularmente en los diarios americanos. De esta forma, los europeos terminaron por conocer los cómica americanos en general y Little Nemo en particular. No se sabe por qué este antigua página (un espléndido trabajo de McCay donde asistimos a la transformación típica de la cama de Nemo dentro de un innovador planteamiento de la interrupción de su sucho) no llegó a aparecer en Estados Unidos.



PRODUCT TO MACHINE THE STATE OF THE STATE OF

THE STATE OF STATE OF STATE OF STATE

WINSOR McCAY

 $O \bullet B \bullet R \bullet A$ $C \bullet O \bullet M \bullet P \bullet L \bullet E \bullet T \bullet A$



Volumen I 1905-1907



Introducción de Richard Marschall



Tal vez soñar

por Richard Marschall

Según la valoración de muchos críticos. Little Nemo en el País de los Suertos es el mejor cómic de prensa jamás creado. Fue una página dominical desbordante de fantasfa, llena de colorido y de un arte exquisitamente barroco. Sus panorámicas imaginarias eran tan impresionantes como su diseño gráfico.

El arquitecto de estas vistas físicas y conceptuales fue el dibujante Winsor McCay. Lo cierto es que es un gran elogio, sin faltar a la verdad, decir que no se ha visto nada como *Little Nemo* en los cómics desde que el dejara de dibujar, y quizá la principal prueba de ello la encontremos al señatar

que no se había publicado nada antes que se pareciese a Little Nemo.

Cuando dio comienzo esta serie en las páginas del *New York Herald* en 1905, el arte del cómic de prensa apenas tenta una década de existencia. El lenguaje estructural del comic strip⁽¹⁾ —vinetas ordenadas para narrar una historia, bocadillos para englobar los diálogos...— no sólo comenzaba a desarrollarse, sino que aún seguía siendo algo experimental. Algunos diários continuaban empleando las viñetas verticales en lugar de las horizontales, y McCay, ya en los primeros meses de *Little Memo*, combinó (aunque con cierta torpeza) los bocadillos con las leyendas a pie de ilustración: e incluso cuando era innecesario, McCay numeró las viñetas. Por ello, a pesar de su aparente madurez. *Little Nemo* fue un experimento y una aventura semanal. McCay no sólo era un plonero en los temas que exploraba, sino también por la forma en la que los plasmaba sobre el papel.

Ese afán de innovación, de diversión, se refleja en cada página a color de Little Nemo en el País de los Sueños.

Desde nadie para algulen

Little Nemo invita al examen de zonas más allá de su excelente grafismo y de sus originales inquietudes temáticas. Hay ciertas características que curlosamente pasaron desapercibidas a los críticos y seguidores del trabajo de McCay.

McCay estaba obsesionado por los sueños. Las tres cuartas partes de su trabajo están relacionadas con ellos y las fantasías, con sonar despierto y con las pesadillas, con las ilusiones y los ensueños. Este aspecto lo trataremos en profundidad en las introducciones de próximos volúmenes de esta serie.

También cabe mencionar la escalofriante calidad de *El País de los Suenos*. Al primer golpe de vista y en casi todas las páginas, los lectores quedan maravillados por el gran virtuosismo visual de McCay. Durante esa mirada. *El País de los Suenos* nos evoca al Exén —el paísaje se llena de flores, fuentes, templos, parques, grandeza y esplendor—, aunque casi siempre se trata de un engaño. Los sueños van empeorando invariablemente en el somnotiento mundo de Piemo; surgen peligros de todo tipo y, siempre que la fantasla parezca complaciente, McCay despierta a Piemo en el momento más frustrante. Evidentemente, el dibujante no solla tratar bien a la estrella de su creación.

Y así llegamos al propio personaje de Little Nemo... o, concretamente, al tipo de personalidad

designada para el papet principal de este comic strip.

En latin, nemo significa «nadie», y parece ser que McCay eligió este nombre ex profeso. En otros cómics de la prensa contemporánea —de los cuales, la mayoría eran trabajos de ficción— la figura central se caracterizaba por sus rasgos fuertes, sus movimientos predecibles y una personalidad de tal tipo que los lectores podían «conocer» al personaje e incluso imaginárselo independientemente de las aventuras semanales que realizara el dibujante.

Pero Little Piemo es un agujero negro. Tiene unos seis años; en su mundo «real» (el cual no conocemos más allá de su cama, incluso sin descubrir las otras esquinas de su dormitorio) parece vivir en el seno de una familia de clase media-alta; pero aparte de eso. McCay nos impide saber nada más. Las pocas veces que nos manifiesta alguna emoción, es para mostrarnos miedo o frustración, aunque raramente él es responsable de tomar una determinada dirección, de un cambio o de un pronóstico.

⁽⁴⁾ Tira cómica (de prensa). Comúnmente, se emplea este término para referirse también a páginas enteras de historieta publicadas en prensa.

ABAJO: Tales of the Jungle Imps (Betatos de los diabillos de la jungla), un ejempio de las primeras series a color de Winsor McCay para la prensa. Del Clacimuati Enquirer. 4 de octubre, 1903.

En esta ocasión hemos dejado el texto original inglés para respetar al máximo la integridad de este trabajo que combinaba poesía e litestración.



Posiblemente McCay creara a Nemo sin personalidad (y apenas sin voz) para que los lectores pudieran proyectarse hacia aquellos viajes y aventuras a El País de los Sueños. Si esa fue la idea del dibujante, fue muy acertada: este sistema de ensalzar la impresión final lo empleo también en otros cómics de prensa. Por ejemplo, *Dream of the Rarebit Fiend* (El sueño del loco por el queso fundido) tuvo varias formas y formatos durante un cuarto de siglo, pero McCay nunca presentó a un personaje duradero, sinó un dibujo duradero. Por otra parte, contra una teoría por la que McCay pretendiese que el lector se sientiera identificado, se encuentran los personajes protagonistas de otras de sus historietas —Little Sammy Sneeze, Hungry Henrietta,...— quienes estaban faltos de características o incluso de voz, e iba más allá de su fijación por las notas a pie de ilustración. Mientras tanto, los personajes que acompañaban a Nemo en el País de los Sueños, tenían frecuentemente personalidades muy desarrolladas, particularmente Flip, quien a través de las secuencias recopiladas en este volumen, se transforma de personaje malévolo a un complaciente compañaro de Nemo.

Pero, después de todo, sólo era un mundo de sueños. ¿Hasta dónde pueden llegar los análisis y qué validez puede tener cualquier valoración al respecto? McCay más que romper las reglas, las creaba. ¿Cuántos lectores compartian los temores y frustraciones de Nemo y cuántos se deletarían de aqueltos maravillosos díbujos? Nemo (y sus lectores contemporáneos) debian esperar una semana para que cada sueño continuara; ahora, a nosotros nos bastará con girar la página.

El maestro del sueño

Mientras su trabajo resplandece casi sicodélicamente, según el decir general. Zenas Winsor McCay fue una persona modesta, un burgués de clase media que acudia a su mesa de dibujo cada mañana, se arremangaba, realizaba su trabajo en silencio y de forma rápida y ordenada, y finalmente regresaba a su casa de los suburblos. Como hombre que llevaba el alma en sus mangas, era muy prudente a la hora de enseñar sus trabajos públicamente fuera de su medio.

Aunque hay cierta confusión sobre cuándo nació McCay, hay evidencias flables que apuntan hacia 1867. Y a pesar de que nunca se supo concretamente su lugar de nacimiento, creció en

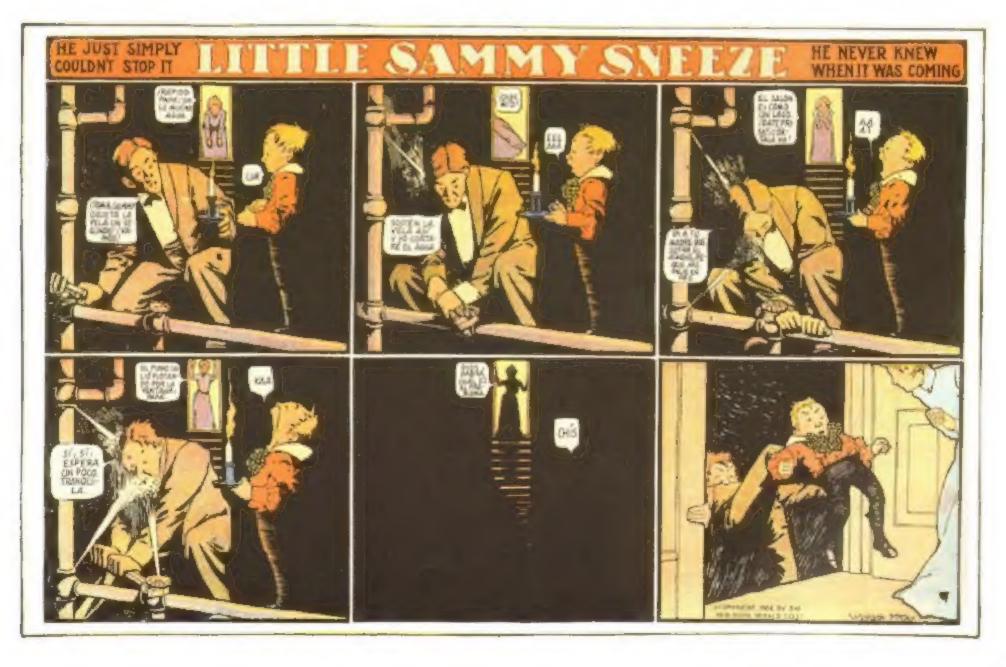
Spring Lake, Michigan.

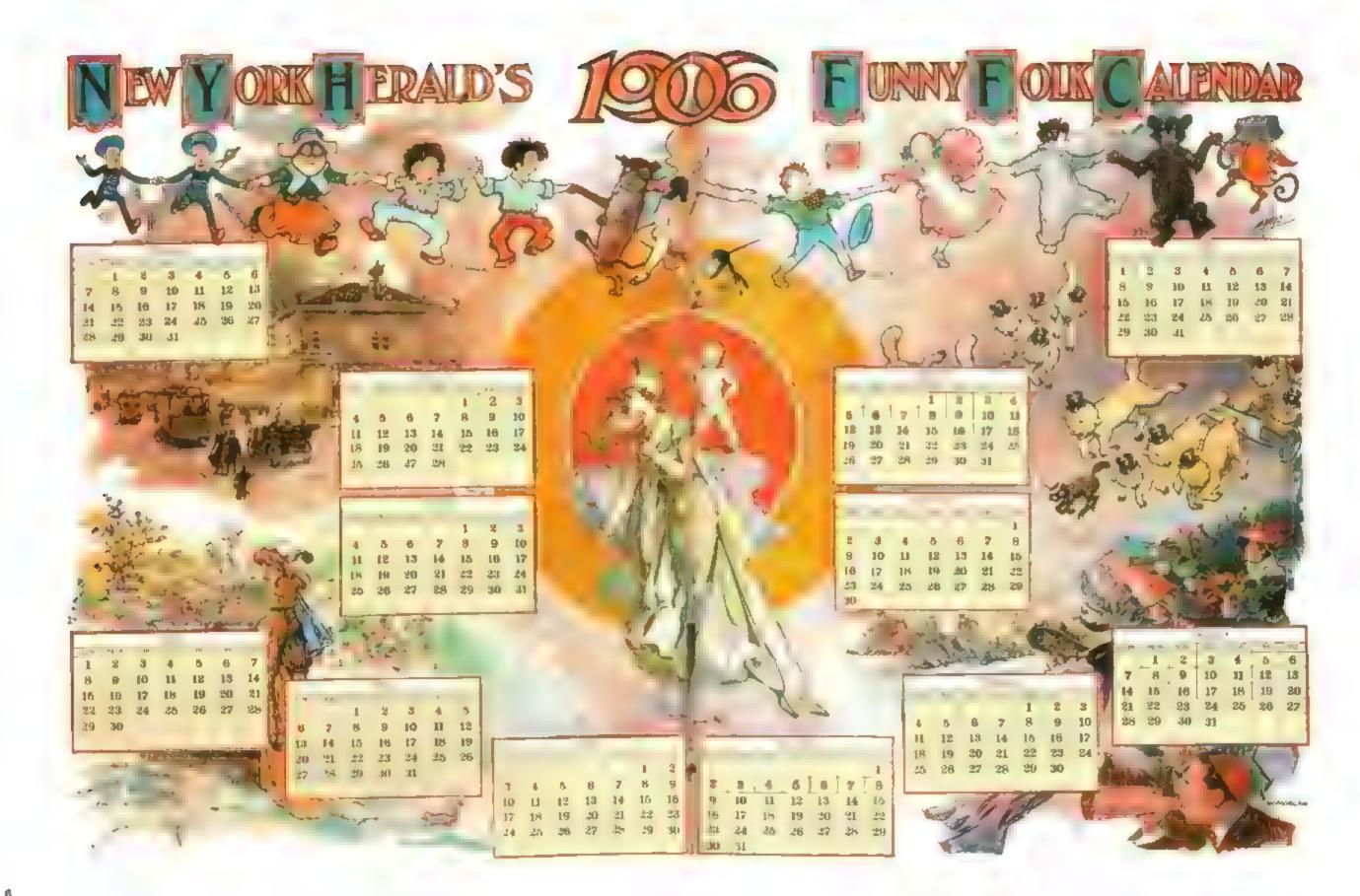
Mientras que McCay era desde muchos puntos de vista, reticente, reservado y conservador. Ilevó a cabo la carrera de actor de variedades mientras realizaba sus obras maestras de dibujo y animación. Fue un segundo trabajo lucrativo. Mientras destacaba como uno de los más famosos dibujantes y el artista más rápido del mundo. McCay asombraba a su audiencia con sus charlas tiza en mano, mientras realizaba dibujos, caricaturas de personas del público y recitaba pasajes como «Las siete edades del hombre», de As you Wesh (Como gustéis), de Shakespeare.

Hay una cosa de lo que estamos seguros sobre el artista: le encantaba dibujar. McCay dibujaba compulsivamente ya desde un principio. Sus padres fueron muy condescendientes con las tendencias de su hijo, pero enviaron al joven McCay a estudiar en Ypsilanti. Michigan, Precuentemente, hacía novillos y viajaba a Detroit, pues le intrigaban los espectáculos de la cludad. Le gustaba dibujar atracciones extrañas a las que después sacaba provecho vendiendolas a veinticinco centavos cada una.

AGAJO: Little Sammy Succese ("Enformadons Sammy) frie la creación de McCay con la que mán se aproximó al homor habitual en los comic stripo de su época. Los Elsenjanunes Eids hacian travesoras; las buenas intenciones de Happy Hooligan siempre terminaban mai: Maud the Mule (La mula Maud) coceaha a todo con quien se topara... y Sammy estoroudaba con una fuerza huracanada.

PAGINA SIGUENTE: Little Nemo apenas tenía dos meses de vida, pero en diciembre de 1905 ya era un incondicional en la sección de cómic del Heraid. En este catendario. Nemo está baltando en la parte superior derecha, y cube sus amigos se encuentran Buster Brown (en el centro), del dibujante B.P. Onicanti, junto a dos niños de la serie Tiey Tads (Pequenajos) de Gustave Verbeek a un lado y a Sammy Sneeze («Estorpudos» Sammy) del mismo McCay en el otro.





El talento de McCay llegó a manos de John Goodison un profesor en la escuela elemental del estado de Michigan. Según McCay, Goodison fue un gran profesor de dibujo que se retiró a una edad avanzada cuando pensó que todo lo que había enseñado no servia para nada. No obstante, este anciano instructor regresó a la escuela en cuanto se le ocumó una nueva perspectiva de enseñanza. En cierta ocasión, McCay escribió: «Con el entusiasmo de una juventud renovada, escoçió a seis chicos que parecian tener talento para dibujar y los usó como "cobayas". Yo era una de esas "cobayas"»

Goodison también era un fanático de todas las formas alternativas de composición, y McC ay absorbió las teorias de su profesor. McCay aprendió mucho sobre los colores, pues Goodison habín sido un artesano del vidrio. Aparentemente el profesor tenía mucha esperanza puesta en el joven dibujante. En un artículo que escribió McCay, hizo referencia a las siguientes palabras de su profesor. «Si ese jovencito no fumara demasiados cigarrillos el mundo entero llegarta a oir habíar de el «

El primer trabajo de McCay en el campo de las artes gráficas fue en 1889 con la Mational Printing and Engraving Company of Chicago. Probablemente durante este período compaginó este trabajo con el de pintor de rótulos. En 1891, se mudó a Cincinnatí para trabajar en el museo Vine Street Dune, donde realizó lontananzas, pósters, retratos y cualquier cosa que fuera necesaria para el fucimiento del local dentro de una atmóslera de fantasía. Su carrera dentro de la prensa y del comic strip se inicia con una propuesta de trabajo del Cincinnatí Commercial Tribine. Dos años después, pasó el Cincinnatí Enquirer. Al mismo tlempo trabajó como freelance para el respetable semanario nacional Life. Entre los trabajos que creó para estas publicaciones, cabe destacar. The Bicycle Fiend and His Logical Finish (Elfanálico de la bicicleta y su lógico finab, y su primera páquia dominical a color. Tales of the Jurgle Imps (Relatos de los diab i sos de la jungla), una páquia de poemas y dibojos centradas en los animales salvajes y en sus origenes, convirtiendose en aquel momento en su principal trabajo en los comic strips.

Técnicamente McCay mantuvo una imagen consistente a locargo de su carrera. Pero sus técnicas — su peculiar trazado, sus colores llamativos y sus asombrosas perspectivas—, no eran tan significativas como su simpática yuxtaposición entre los gráficos y sus premisas. El concebía los mundos más lantasticos imagniables pero les daba forma dentro de un ultranicalismo a la vez e egante y preciso. El País de los Sueños fue pasionalmente barroco.

La visión de McCay fue definitivamente única. A diferencia de otros artistas que preferían presentar sus dibujos y temáticas según el esquema de un póster una pintura o una distración global McCay eligió una nueva ly americana i variante artistica el comicistejo. El trabajo más innovador de McCay tuvo lugar cuando se trastadó a New York donde fue contratado en 1903 por el *Telegram* y el *Herald.* Los dianos tenían entonces una gran consideración y respetabilidad, habran puesto en marcha algo de sensacionatismo de Hearst y Pulitzer, pero el propietario. James Gordon Bennett, no quiso quedarse atrás en la competito idad, y su arma fue el trabajo a color de prensa más los electricas de prensa de

ABAJO: Biologis Belt cella. En equela a bambiser la laparce è en la sección a color de flerald, leto a obras historias de M. Casjer o sur apre en las parquas de utra or senmo-loción a las sobo color, liparque, semos Sammis e terral e alta presonal, fad nende unha la acalon tensa lagar en su cultoria, mientras e la perma tecra el silencio, sinque influsera en ello su pausalmo crecimiento capitudo a capitado.









ENT STA PAGINA. Al cabo de un año de su de hot, Little Nemo fue lo suficientemente popular como para tener ilcencia propia y se comerciatizara con él. En esas campañas hubieron litoquañas en formato postal acreditadas por Raphael Tuck & Som, "Art Publishers by Appointment to Their Majestles the Ning and the Queen» (Editores artisticos por peruiso de sus majestades el Rey y la Refma), de Inglaterra.

PACITA SIGNENTE Los ilustraciones editoriales de Mansor McCay eran más majestuosas o, a veces, más lécurcas que la fantasia de El País de los Suerios. Una de ellas ocupaba frecuentemente la mitad de una página del periódica, con el increthle defallismo y perspectiva habituales en los trabujos de McCay.



zado de todos los diarios americanos... Se le prometió a McCay todo un porta, para su talento artístico en el suplemento dominical a color del *Herald*

Little Nemo en el País de los Sueños fue uno de los primeros cómics de prensa que utilizaron el enorme potencial del color. Los diarios a color de hoy en día no podrían acercarse a las sutilezas de aquellos días, y muy pocos dibujantes después de McCay intentarian tales protecnias. Hoy en día están prácticamente obsoletas las planchas metálicas de impresión así como los grabadores que revelaban las placas después del trabajo de cámara.

El estilo de dibujo y entintado que desarrolló McCay reflejaba el sistema de trabajo de los dibujantes de pósters y del movimiento contemporáneo de decoradores: líneas marcadas alrededor de los personajes en primer término: detatles pequeños dentro de esas figuras, y el uso de espacios blancos yuxtapuestos en negativo (es decir en contraste) con los elementos detallados en segundo término. Usaba colores bien definidos, de forma que destacaban los colores fuertes, primarios, en un sorprendente contraste con colores pastel —los maixas y verde oliva de su época

Desde una visión estructural. McCay aportó unas reglas convencionales tan plásticas como in teresantes con Lutte Nemo. Técnicamente, los lectores no saben si las viñetas pertenecen a un sue no o a la realidad. No hay símbolos distintívos, y la ambiguedad es, en ambos casos, premeditada y de un efecto versátil. En la última vineta, la realidad interna de la historia resurge por si misma, y el lector termina por ver a Nemo a media distancia. En ese momento no se perciben cambios en el estilio de clibujo, en los límites de la vineta o, especialmente en el texto a ple de illustración, pues la namación sigue un curso desde el punto de vista de Nemo hacia lo que percibe en su exterior

Mientras McCay creó otros cómics fantásticos para la prensa. Little Nemo lue et más elogiado y el que más évito tuvo. Durante su existencia se publicó un tibro recopilatorio de las aventuras de Little Nemo hubo un espléndido musical en Broadway postales. Juegos de cartas, un juego de mesa y articulos para minos, todos inspirados en Little Nemo y bajo licencia de McCay o del Herald

La ctapa de Little Piemo en el País de los Suentos tuvo lugar entre 1905 y 1911. En el último año. McCay dejó el Piem Fork Herald para trabajar con William Randorph Hearst, cuyo imperio periodistico era un imán para todos los dibujantes de aquella época. Allí dibujó varias versiones de Little Piemo, tituladas in the Land of Wonderful Dreams. En la tierra de los sueños maravillosos) —en 1920 volvería a recuperar a Little Piemo por un corto período de tiempo—, y dibujó importantes ilustra clones editoriales, que eran básicamente sermones llustrados. Se había especulado que McCay se vio obligado a dibujar a Little Piemo para flearst y que, al final léste le ordenó tajantemente que di bujase las floridas editoriales de Arthur Brisbane, mano derecha de flearst, pero la única evidencia indica todo lo contrario: McCay derrochó todo su entusiasmo gráfico y su empuje conceptual en sus dibujos editoriales como hiciera con Little Piemo en el País de los Sueños. Simplemente, era un dibujante que sabía prestar mucha atención a lo que ocurría en su enforno.

Otra cuestión a tener en cuenta es que sus historietas sobrevivieron a los dibujos de animación a los cuales McCay tanto había ayudado a desarrollarse y popularizarse. Tras unos años —y después de decenas de cientos de bocetos a mano—, creó a *Gertle el Dinosaurio* la obra maestra propagandistica *Sinking of the Lusitania* (El hundimiento de Lusitania), y otras senes animadas al quias de las cuales fueron presentadas por McCay como parte de sus actuaciones en los teatros de variedades.

McCay murió en 1934, casi literalmente sobre su mesa de dibujo. Los diarios de Hearst publicaron su dibujo editorial a medio terminar al dia siguiente de su muerte, junto a una multitud de homenajes realizados por dibujantes amigos suyos y por diversas celebridades.

Armonia e invención

McCay, al definir sus propias reglas convencionales y estructurar su propio universo, probó que el comic strip podia comunicar unas meritorias representaciones de un tipo de realidad fan limitada como sea la imaginación del dibujante. Y para realizmanto, sabó adetante frente a algunas limitaciones (el famaño) dimensiones de la página, por ejemplo, y aquellos bocadiflos fan forpemente rotulados, con su imperfecta apariencia que nos ayudaba a recordar que McCay era mortali, aunque ese punto de vista sea fan irrelevante como considerar que una sonata de Beethoven está «limitada» por sólo 88 tectas y dos manos. McCay no sólo empleaba su ingento para triuniar alno que también para estimular al máximo su inventiva.

El País de los Sueños fue un mundo barroco, y el trabajo de McCay nos recuerda a la música de periodo barroco, uno de cuyos títulos comprende el ingenio de esta corriente de expresión artistica. Antonio Vivaldi la tituló en su Opus n. 18 (el cuat forma parte del concerti grossi «Las Cuatro Estaciones»): Il Cimento dell'Armonia e dell'Invenzione (La disputa entre la Armonia y la Invención)

McC ay llegó a conseguir un tipo de desconcierto creativo mediante unos impulsos aparentemente irreconciliables (un realismo conservador transpuesto ante una fantasia desbordante) que combatían felizmente semana tras semana en Little Nemo en el País de Jos Sueños.

Tras la muerte de McCay, su obra maestra ha sido recordada en algunas ocasiones, pero rara vez se ha vuelto a ver. A finales de los años treinta y de nuevo a finales de los cuarenta, el hijo de McCay Robert (según se dice, el modelo de flemo) intentó vender a los periódicos unas páginas a modo de versión renovada: así también probó suerte con versiones para comic-books. Woody Gelman realizó un libro recopilatorio en los cuarenta, también en aquel tamaño gigante, cuya edición hoy es mu), apreciada y valorada por los coleccionistas.

Gelman Nostalgia Press publicó *Little Nemo* en EE.UU.: en cuanto a ediciones en el extranjero, se encuentran la de Garzanti, en Italia, y la de Horay en francia. Desgraciadamente aquellos volumenes no estaban completos y la mayoria eran en blanco y negro, y cuando aparecían en color, estaba interpretado en fugar de reproducir las tonalidades empleadas originalmente por McCay.

Este volumen es el primero de los que reproducirán la obra de Little Nemo en el Pals de los Sue nos por primera vez desde su primera aparición a principios de siglo, así como la primera en a productr fielmente el color empleado por el superlativo equipo del New York Herald y el propio Maestro de los Sueños, Winsor McCay

No hay evidencias de que McCay tuviese constancia del epigrama de Poe perteneciente a Eleonora: «Aquellos quienes sueñan de día, son conscientes de muchas cosas que pasan desapercibidas a quienes solo sueñan por la noche», pero podría ser tu consigna en cuanto te aventures dentro de estas paginas en un viaje hacia el País de los Sueños. Quizás así podamos descubrir que los únicos sueños más fantásticos que los de Little Nemo, eran los que sonaba Winsor McCay.





